



8 Y 9 DE JUNIO
DÍAS DE L=S ESTUDIANTES
REVOLUCIONARI=S

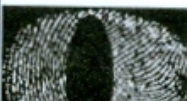
ESTAMPA  TU HUELLA
UNIVERSIDAD DEL VALLE



8 Y 9 DE JUNIO

DÍAS DE L=S ESTUDIANTES
REVOLUCIONARI=S

ESTAMPA  TU HUELLA
UNIVERSIDAD DEL VALLE



A Estudiar, Soñar y Luchar
por la Nueva Colombia

ESTUDIANTE A LA LUCHA CLANDESTINA ¡POR EL DERECHO A LA VIDA!

bolivarsomostodos.org
mbsuroccidentededecolombia.org

¡Ingresar!

8 y 9 DE JUNIO DÍA DEL ESTUDIANTE REVOLUCIONARIO

CARA DE GUERRA

No me pregunten quien soy
ni si me habían conocido
los sueños que había querido
erocerán aunque no estoy
ya no vivo pero voy
en lo que andaba soñando
y otros que siguen peleando
harán nacer otras rosas
en el nombre de esas cosas
todos me estarán nombrando.

No me recuerden la cara
que fue mi cara de guerra
mientras hubiera en mi tierra
necesidad de que odiara
en el cielo que ya aclara
sabrán cómo era mi frente
me oyó reír poca gente
pero mi risa ignorada
la hallarán en la alborada
del día que se presiente.

¡BOLIVAR SOMOS TOD@SI!

No me pregunten la edad
tengo los años de todos
yo elegí entre muchos modos
ser más viejo que mi edad
y mis años de verdad
son los tiros que he tirado
nazco en cada inmolado
y aunque el cuerpo se me muera
tendré la edad verdadera
del niño que he liberado.

Mi tumba no anden buscando
porque no la encontrarán
mis manos son las que van
en otras manos tirando
mi voz la que está gritando
mi sueño el que sigue entero
y sepan que sólo muero
si ustedes van aflojando
porque el que murió peleando
vive en cada compañero...



HOMENAJE A UN TROPELERO



Cesar Garcia

"Huevillo raptor de ilusiones"

Estudiante de sociología de Univalle

Asesinado por la policía, durante una jornada de protesta

El 7 de octubre de 1994 a las afueras de Univalle.

"Estamos cansados de tanta muerte y olvido, es ahora cuando debemos reclamar por la sangre de nuestros compañeros caídos. Somos los responsables de la construcción de un mundo mejor, somos la esperanza de los ideales que han querido ser silenciados por las balas y el olvido.

Por eso estamos hoy naciendo y recuperando la memoria de nuestro pueblo. Bajo la firme certeza de que es colectiva y solidariamente como podemos aportar de manera organizada a la construcción de propuestas de vida diferentes a las impuestas y vendidas."

a t a k a p i t l i s m o

Colectivo de acción y reflexión



HUELLAS

Caminos del movimiento estudiantil..

MARTES 26

Crónicas del 26 del febrero

3:00 p.m. Auditorio German Colmenares, Facultad de Humanidades

MIÉRCOLES 27 Conversatorio:

Mvto Estudiantil y Lucha Armada

3:00 p.m. Auditorio German Colmenares, Facultad de Humanidades

**JUEVES 28 Conversatorio: RELACION
MVTO ESTUDIANTIL Y CULTURA**

3:00 p.m. Auditorio German Colmenares, Facultad de Humanidades

VIERNES 29 OBRA DE TEATRO:

ESCENAS LOS JUSTOS.

Colectivo Taller de Arte Dramático

3:00 p.m. Salón de Exposiciones Primer piso Facultad de Artes
Integradas, FAI

**AUDITORIO GERMAN COLMENARES -
FACULTAD DE HUMANIDADES**

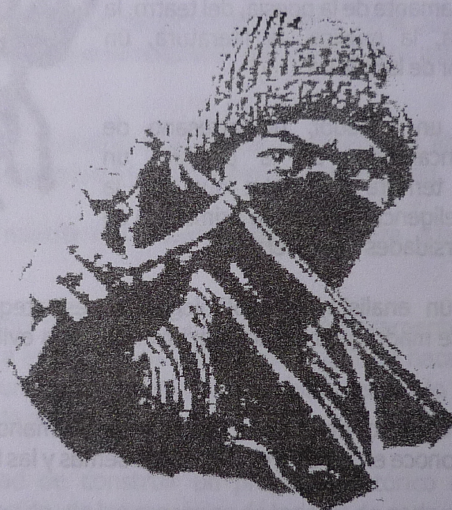
UNIVERSIDAD DEL VALLE - MELENDEZ

INVITAN: una gente ahí...



SON DIAS DIFICILES, PERO DIGNOS DE SER
VIVIDOS.

CHE



INTRO

Ingeniería Tropelera



frente a los retos históricos que el devenir nos plantea. Por otro lado, la situación transicional de la mayoría de los estudiantes hacia el mundo del trabajo hace que sus luchas sean de corto aliento y sus organizaciones intermitentes. Ambos aspectos han mostrado sus implicaciones históricas, sobre todo en lo relativo a los dirigentes estudiantiles, quienes en algunos casos tras su breve y fulgurante paso por las aulas de clase como promisorios revolucionarios, han terminado ocupando importantes cargos en los gobiernos derechistas que en tiempos pasados combatieron -o cuando menos convertidos en verdaderos arrepentidos reaccionarios.

En ese sentido, está al orden del día para los bolivarianos y todos aquellos revolucionarios consecuentes y antidogmáticos, construir un movimiento estudiantil sólido en sus principios transformadores, claro en su concepción de clase sobre la lucha que desarrolla, fuerte y flexible en su estructura organizativa para resistir al permanente relevo generacional al que está sometido, y amplio en el sentido de reconocer que los sectores oprimidos y explotados son heterogéneos pero que los

unifica la necesidad de derrotar al capitalismo como única opción para su existencia digna. Así mismo, hoy por hoy, cuando el capitalismo arremete destruyendo importantes logros obtenidos por décadas de lucha, haciendo de la educación cada vez más uno de los principales motores de alienación del pueblo, se hace necesario que los estudiantes revolucionarios analicen críticamente sus consignas, sus formas de lucha y sus propuestas, para que puedan realmente aportar al proceso de lucha por la transformación social que se requiere.

Ante el Estado Comunitario de Uribe, copiado del corporativismo fascista de Mussolini y el populismo y el militarismo de Hitler, los estudiantes colombianos debemos mostrar de nuevo ante la historia que la juventud somos el baluarte de la Nación, que la transformación de la realidad es una necesidad biológica para nosotros, que el terror de las balas y el sedante de los *mass media* no son suficientes para acallar nuestro grito rebelde ni nuestra marcha campal hacia la victoria final junto al pueblo explotado y oprimido, que con nosotros estalla cada día en mil revoluciones que poco a poco van siendo una sola. 🇨🇴

M
J
B



U
N
E
T
E

5 Años de resistencia por la patria grande



*...SER JOVEN Y NO SER REVOLUCIONARIOS ES
UNA CONTRADICCIÓN...*

HOY NOS PASAMOS LA ESPADA
DE BOLÍVAR A LA MANO
IZQUIERDA AQUÍ LA TENEMOS
LISTA PARA DAR LAS BATALLAS
QUE HAYA QUE DAR POR
LA LIBERTAD Y JUSTICIA
DE LOS PUEBLOS BOLIVARIANOS
POR LA CONSTRUCCIÓN
DE LA PATRIA GRANDE.



El tropel: un derecho

**“El/ la tropeler@ es una grieta
en el muro de la ignominia
un viajero de la incertidumbre y el caos
un trastocador del orden...”**

Carlos Medina Gallego

A manera de introducción creo necesario decir que salimos a tropelear esencialmente para defender la vida, para trastocar el orden impuesto, que es el de la muerte, salimos a gritar que estamos vivos y en pie de lucha, que no aceptamos la muerte que es propiciada por este sistema, ni cederemos ante ella.

No renunciamos a la posibilidad de construir los lazos y proyectos que se van forjando cuando estamos en la calle fogueándonos en lo caliente, no renunciamos a la aventura de seguir siendo los tercicos de siempre.

El 20 de noviembre del 2002 nació para convertirse en otra de tantas fechas inolvidables por ser manchada con la sangre de un estudiante, en las horas de la mañana cae asesinado el compañero **JAIME ALFONSO ACOSTA** estudiante de ingeniería mecánica de la UIS, mientras se desarrollaba una protesta en contra de la imposición de una empresa de vigilancia privada (paramilitarismo) por parte del rector en la universidad.

Cuando la noticia llega a nuestros oídos, nuestra razón y nuestro corazón, quisimos salir a la calle inmediatamente, pero ante las condiciones que habían optamos por hacer una convocatoria un poco más extendida a los diferentes parches que contaban, bajo nuestro criterio, con la posibilidad de respuesta necesaria para la situación, organizamos mejor la salida, conseguimos el material, escribimos un texto y nos preparamos para la fiesta.

Así fue como el viernes 22 salimos, y después de la expresión creemos necesaria la reflexión, el análisis y la evaluación para que la práctica combativa no se quede como un hecho aislado, sino como algo que hace parte de un proceso de construcción colectiva como lo es el trabajo político estudiantil.

EVALUACIÓN

LA PROTESTA

Las Universidades públicas y en particular el movimiento estudiantil sigue siendo uno de los sectores más combativos y beligerantes dentro del amplio espectro de las luchas políticas y sociales, los estudiantes seguimos considerando la protesta como un mecanismo legítimo y eficaz de denuncia y de herramienta para elaborar el camino hacia la construcción del mundo que queremos vivir. Pero nosotros (los estudiantes) no somos los únicos que asumimos de esta forma el arte de protestar, sabemos que las condiciones económicas, sociales y culturales que estamos viviendo han ido empujando a amplios sectores de la población hacia la consolidación de la protesta (unas veces más y otras menos combativa) como alternativa para encontrar el camino que va hacia la consecución del mejoramiento de la calidad de vida de la gente, mientras se avanza en la construcción de un sistema de vida diferente y colectivo.

Ante esto nos hemos encontrado con una respuesta bastante evidente como es LA CRIMINALIZACION DE LA PROTESTA, esta entra a constituir la primera condición en la que esta enmarcada la salida del 22, ante la cual respondemos precisamente reivindicando el derecho a protestar, que en este caso constituye EL DERECHO AL TROPEL, sobretodo cuando el terrorismo de Estado impone su lógica sobre compañeros que también como nosotros creen en la alquimia que produce el tropel.

Ahora bien, La criminalización no se desarrolla solo en el campo de lo jurídico, tiene que ir acompañada de un componente ideológico que trate de hacerla legitima ante la opinión pública, así se configuran LA SATANIZACIÓN y LA DIFAMACIÓN como elementos esenciales a la hora de ubicar la protesta en los imaginarios de la gente, hay que anotar, y es importante, que estas se dan sobretodo a través de estrategias comunicativas y masivas, ante lo cual es importante generar propuestas que tiendan a recuperar el espacio legitimo de la protesta en el corazón y la razón del sector estudiantil. La INVISIBILIZACIÓN de los procesos populares que sustentan la protesta, y la INPUNIDAD de la muerte de nuestros compañeros, acompañan los demás items en los que está enmarcada la protesta.

LA UNIVERSIDAD

En cuanto a lo que tiene que ver directamente con la U. el panorama es claro, la PRIVATIZACION es el proyecto político, económico e ideológico trazado para las universidades públicas, las cuales como todo lo que es de su carácter están siendo sometidas a un ataque cotidiano de recortes que se van volviendo costumbre en el andar de la gente, además decimos que hay una sobre valoración de lo privado que va haciendo de lo público algo mucho más vulnerable.

Características propias de cada espacio.

U. de A: militarización de la protesta

U. del Atlantico : procesos de masas

U. del Magdalena: procesos de masas

UN: militarización del espacio.

Cuando hablamos de militarización de la protesta estamos diciendo que la protesta estudiantil que se da en las universidades a adoptado formas que no son propias de la práctica beligerante universitaria, y que hacen de esta un espacio más de entrenamiento militar que de expresión.

La militarización del espacio, es diferente ya que la protesta se mantiene como hechos políticos de masas, pero el espacio físico tiene una fuerte presencia de las organizaciones armadas.

Univalle:

- Quietud en el semestre
- Cautela del estamento estudiantil
- Protesta del sindicato
- Mutismo del profesorado

Tal vez el "nuevo" régimen de mano dura a causado temor por la represión que se pueda recibir ante la movilización, pero este mismo a generado también una expectativa que hace que la comunidad universitaria parezca en calma. Sin embargo hubo un antecedente de movilización que mostró que a pesar del régimen se pueden hacer cosas, como lo fueron las actividades hechas durante la Movilización del Suroccidente, que constituyeron intentos de acción de masas y de protestas desmilitarizadas.

Otro aspecto de la situación de la UV, es la coyuntura por la que atraviesa la organización y el activismo estudiantil en términos de la construcción de unidad y de movimiento estudiantil, consideramos que la fragmentación que hay entre los grupos se debe a la personalización de la discusión política e ideológica y a la despolitización del debate, respecto a esto creemos necesario construir análisis de las realidades y situaciones, y un espacio real de coordinación, en donde para estar allí no haga falta que seamos los mejores amigos los unos de los otros.

Como antecedentes de la salida tenemos:

- Carlos Giovanni Blanco
- Eduardo Umaña
- Solidaridad con Emcali

Y con respecto a estos creemos que hay capacidad de respuesta frente a los ataques contra la movilización, la protesta y la lucha popular, y hay cierto desgaste del tropel por salidas constantes, algunas sin sustento claro.

El 22

*Hubo pocos compañeros que asumieron la beligerancia, a esto lo acompaño la reserva frente a la actividad de compañeros que tienen una historia combativa con la cual no están siendo consecuentes.

*Éramos pocas personas con muchas ganas.

*Las responsabilidades durante la tarea no estuvieron muy claras.

*Se cumplió con el tiempo definido 3 horas.

*El propósito de la actividad estaba claro.

*Hubo un texto de apoyo, que permitió a la gente tener claro el por qué de la protesta.

*Se cumplió con la responsabilidad de hablar con la gente.

NOTA:

Esta es la relatoría de la evaluación hecha colectivamente respecto al tropel del viernes 22 de noviembre, si en algún momento no recoge el sentir de todos, esta abierta a cambios, para que sea más incluyente si es que no he logrado que lo sea.

El sueño se hace a mano y sin permiso.

Nov. 2002

LA PROTESTA EN UNIVALLE

*"Y aunque nos acorrale una nación sombría
y un puñado de muertos nos gobierne,
gozamos del rayo solar.
En un vaso de vino llevamos, quiéranlo o no
una parcela de sueños
en donde crecen las secretas plantas del poema"
Juan Manuel Roca.*

Desde hace ya varios meses, incluso años, se viene proponiendo en diferentes espacios deliberativos de Univalle la realización de un foro acerca de las formas de lucha en el interior del Alma Mater. La idea tomó fuerza desde la asamblea multiestamentaria y multitudinaria realizada, hace dos años en el coliseo de la sede de Meléndez, luego del asesinato de Jhonny Silva Aranguren. La razón era para muchos lógica: un estudiante había perdido la vida en una manifestación pacífica dentro del campus universitario a manos de la policía y eso generó un ambiente de zozobra en la comunidad universitaria.

Sin embargo, la cosa no era tan sencilla pues desde tiempo atrás la comunidad universitaria ha padecido cierta polarización cuando de métodos de lucha se habla, pues históricamente han existido quienes están de acuerdo con que la protesta social esté acompañada por las llamadas vías de hecho (acciones de fuerza) y quienes rechazan este tipo de manifestaciones.

En este documento inicialmente nos referiremos a los sectores de esta comunidad que plantean construir una normatividad de la protesta social en univalle, con aras de lograr la merma (o en lo posible la desaparición) de las vías de hecho y luego trataremos sobre esa otra parte de univalle que defiende y hace uso de las vías de hecho, todo en aras de propiciar algunos elementos de debate sobre la protesta social en las universidades.

En esa parte de la comunidad universitaria que rechaza las vías de hecho, la protesta debe estar ceñida a los cánones institucionales en un marco legal que no afecte el orden establecido ni la cotidianidad de univalle y sus alrededores. Aquí el objetivo del contrato social está en lograr que el calendario académico funcione como un reloj, como en una burbuja empresarial donde los malestares que se suceden por las injusticias que a diario se cometen dentro y fuera del campus sean canalizados por la vía de las cartas, la recolección de firmas, los derechos de petición o hasta las tutelas, incluso con un tratamiento psicológico o una entrevista con los trabajadores sociales.

En esta buena parte de univallunos la forma de manifestar un descontento no debe pasar por la alteración de la productividad de este centro educativo; por consiguiente, los métodos de lucha no pueden ir más allá de la petición "civilista" que se amolde al vaivén de la burocracia y de las relaciones clientelares que se tengan. Gran cantidad de estudiantes recogen este pensar por cuanto la normalidad no se afecta y pueden llegar a un feliz término de su carrera en un tiempo prudencial, acorde a los requerimientos del sistema o de las presiones familiares y sociales. También, se ven identificados con estas formas de lucha, la mayoría de empleados y profesores, pues para muchos de ellos su vínculo con la universidad se limita meramente al campo laboral, normatizado por un contrato de trabajo y regulado por un sueldo. En ellos se sustenta la vía de hecho cuando se ven afectados sus bolsillos o derechos laborales y de pronto se movilizan cuando ocurren hechos tan graves como el asesinato de Jhonny al interior de la universidad.

Otra parte que pugna por la desaparición de la protesta en el Alma mater es la compuesta por el estamento administrativo de la universidad, diseminado en altos cargos en la administración central y en facultades, escuelas e institutos. Aquí está la representación del estado en el interior de la universidad y

por consiguiente está concentrada la más fuerte oposición a la protesta en todas sus formas, no solo por su papel como representantes del gobierno si no por la afectación que las vías de hecho en muchos casos tienen sobre sus intereses económicos. En este sentido recordamos como la universidad pública estatal se ha ido privatizando desde su interior con la instauración de feudos en diferentes dependencias con cierto poder acumulado por la concentración de facultades administrativas que han llevado a consolidar mafias dentro de la universidad. Allí se mueven convenios con entidades externas por venta de servicios e investigación que funcionan con muchas irregularidades, comenzando por los contratos laborales cargados de explotación donde los administradores se llevan jugosas sumas de dinero mientras los empleados, casi siempre monitores o becarios terminan vendiendo su mano de obra por "estímulos académicos" en contratos laborales que vulneran las mismas normas legales que de por sí son ya injustas.

En este sub-sector la oposición a las vías de hecho es más fuerte a tal punto que desde aquí es donde han surgido ideas radicales de control de la comunidad universitaria, como por ejemplo el proyecto de crear una policía interna para reprimir cualquier brote de protesta como bloqueos o mítines (proyecto que circuló en las esferas del consejo académico y superior en el 2002 pero que ni siquiera fue discutido ampliamente por los rechazos que obtuvo en los círculos donde fue ventilado).

Para finalizar con este bloque opositor a las vías de hecho están los más acérrimos enemigos de la protesta como son los representantes del gobierno y los sectores productivos en los consejos universitarios, quienes ven las acciones de protesta con el ojo de la política y saben que por más que se satanicen las acciones de lucha, estas sirven de referente para otros sectores sociales que en momentos de conflicto retoman las protestas estudiantiles como ejemplos de denuncia y presión.

Son estos representantes del Gobierno los que pugnan por la descalificación de la protesta social y a la par con medios de comunicación y autoridades hacen todo lo posible por dilatar procesos de denuncia en pos de la impunidad. Ellos son los que claman por la violencia de los organismos de represión como lo que sucedió con el señor Ubeimar Escobar, Director de la Fundación de apoyo de univalle, cuando el 22 de septiembre de 2005 dio el aval para la intervención de la policía al interior de la universidad el día que asesinaron a Jhonny Silva. Y no es extraño considerar que desde esos atrios se cuajan los contubernios con los paracos que amenazan a los activistas estudiantiles y sindicales y que como en los casos de Julián Hurtado y William Ortiz no dudaron en facilitar las cosas para que sus voces críticas fueran silenciadas con la muerte.

En esa otra parte de la comunidad universitaria que recoge la vía de hecho en la protesta social, encontramos una visión que se salta el marco de la institucionalidad y recurre a métodos extralegales en función de generar un impacto en la comunidad universitaria en particular y en la sociedad caleña en general, todo en aras de lograr ya sea la satisfacción de una reivindicación o poder transmitir un mensaje de descontento frente a una situación considerada como injusta por quienes adelantan la acción.

En dichos sectores, existe un agotamiento de otros recursos y formas de protesta que muestran un nivel limitado de efectividad en tanto están sujetas a una estructura funcional a los intereses de los poderosos, a quienes, por esa condición de copar los espacios de dominación, van dirigidas las demandas. Así lo paradójico del asunto está en que las situaciones de injusticia que vivimos parten de la excesiva concentración de la riqueza y el poder en pocas manos y son estos poseedores del poder los que determinan las leyes de la sociedad y crean marcos jurídicos que los protegen, entonces las denuncias por lo injusto se llevan por las vías institucionales establecidas por los mismos que cometen las injusticias, así las cartas y peticiones se dilatan, se enredan en el marco de la legalidad para que quienes demandan o denuncian se cansen y terminen renunciando a sus peticiones.

En estas circunstancias hay quienes cansados de la burocracia acompañan sus exigencias con actos que de una u otra forma hagan presión a las llamadas autoridades competentes para que surja una solución o por lo menos un proceso de acuerdo. Entonces, los actos refuerzan una demanda que se transmite también en el marco institucional.

En el ámbito de las formas de lucha, estas varían como varían las formas de represión que existen por parte del estado, de ahí que no se encuentre una fórmula definida para luchar y en la universidad fluyen diversos métodos, aunque algunas organizaciones o combos exageran en la repetición de estos, tal como aconteció el año anterior con la proliferación de los bloqueos que saturaron la vida universitaria.

Es en esta saturación de bloqueos y tropes donde últimamente se ha centrado el debate acerca de las formas de lucha, pues se ha ido cayendo en la monotonía de los métodos a tal punto que se hacen excluyentes, en tanto no convocan a esa buena parte de la comunidad universitaria que en muchas ocasiones ha participado de dichas acciones.

Es en este punto donde pensamos que la discusión se debe enfocar, por cuanto existen consensos ya ganados hacia la legitimidad de las acciones de hecho y lo que no hay es un análisis (por lo menos de algunos actores) detenido de las situaciones que provocan la protesta a tal punto que se cae en un costumbrismo sobre ciertos actos y ni siquiera se discute sobre la pertinencia de estos de acuerdo a los momentos que se viven y las exigencias que se adelantan. De ahí que diferentes combos o grupos, mas que contribuir a procesos organizativos del sector estudiantil, terminen haciéndole juego a quienes satanizan la protesta social.

Consideramos que es en la capacidad de análisis que hay que hacer énfasis, porque es ahí donde se encuentran falencias que nos llevan a cometer errores en la realización de la protesta, es en la búsqueda de consensos con diferentes sectores de la comunidad donde las vías de hecho se enriquecen, pues al recoger mejor el sentir de much@s se logra que las acciones acumulen victorias para tod@s y no se queden en las ansias de protagonismo de un@s poc@s o en las medidas desesperadas que culminan en descalabros para la lucha estudiantil y popular.

"Y miren lo que son las cosas, porque, para que nos vieran nos tapamos el rostro; para que nos nombraran, nos negamos el nombre; para tener futuro, y para vivir... moriremos"
(Sbte. Marcos)

KOLECTIVO ESKUCHA Y LUCHA

Cuando nuevamente la muerte se pasea por univalle.

Ser críticos y auto-críticos debería ser algo cotidiano en una comunidad universitaria, ese ejercicio de examinarnos no nos debería convocar frente a un hecho lamentable como la muerte al interior de la Universidad, sino ser una constante.

Con la muerte de un policía dentro del campus de Meléndez, el pasado viernes 31 de agosto es necesario que hagamos un alto en la normalidad académica para definir rumbos en el alma mater. Este pequeño texto, que conlleva algunas propuestas, pretende abordar elementos de reflexión respecto a lo sucedido y a lo que posiblemente vendrá.

En ese sentido, y antes de hacer referencia a lo que atañe al lamentable suceso, cabe resaltar que han sido las acciones colectivas, sustentadas con argumentos, las que han posibilitado que la Univalle aun mantenga algo de ese carácter público que hoy tiene, si eso existe es por las luchas de estudiantes, trabajadores y profesores y no por dadas del Estado o gestión de las administraciones universitarias que al contrario han hecho lo posible por ser concordantes con los gobiernos privatizadores.

Entre esas acciones colectivas también se sitúa el tropel, que se ha caracterizado, salvo en ocasiones, en ser un mecanismo de denuncia, mas no un fin en sí mismo. Si el tropel concuerda con alguna fecha simbólica o con una coyuntura específica de tipo social se convierte en un acto de masas. Si por el contrario, el tropel aparece desligado de esos momentos coyunturales y simbólicos, pierde su peso político y su aceptación dentro de la comunidad estudiantil, tornándose raquíto y vulnerable a la represión policial, sosteniéndose más con el uso de mucho material explosivo (papas bombas) que con el apoyo de los estudiantes.

El tropel del viernes 31 de agosto, fue de estos últimos y cuando la policía entró al campus se torno más violento, dejando esta vez no la muerte de un estudiante sino la de un policía, perdiendo con ello el carácter político reivindicativo para ser políticamente funcional a intereses contrarios a la defensa de la universidad.

Este hecho lamentable ha colocado a la universidad en el papel de victimaria ante los ojos de los medios de comunicación, mas cuando el comandante de la policía, el rector y el secretario de gobierno lanzan declaraciones ligeras que intentan involucrar la protesta con las FARC, las Bacrim y con mafias de transportadores, volviendo más turbio el ambiente.

Por lo pronto en la madrugada del sábado allanaron la U, se ofrecen recompensas, se anuncia una exhaustiva investigación y se dicen hipótesis que dejan un ambiente zozobra alrededor de lo que puede suceder después de la muerte de un policía en univalle.

Ante el suceso hay que considerar como deber de la comunidad universitaria **darle un sentido pésame a la familia del policía** porque las luchas del estudiantado siempre han estado en función de la vida y no contra ella.

Es un hecho lamentable la pérdida de una vida, quien murió, antes de ser policía, es un ser humano y así como hemos rechazado la muerte de estudiantes por cuenta de la brutalidad policial¹ debemos **rechazar la muerte del agente José Libardo Martínez.**

Sin embargo, la comunidad universitaria debe estar alerta de las posibles retaliaciones que puedan provenir de la policía y sectores armados de la derecha, no olvidemos que esa fuerza es responsable de la muerte de muchas personas en

¹ En la historia de univalle los estudiantes asesinados por la policía en disturbios son: Edgar Mejía -26 de feb. de 1971; Hernán Ávila - 13 de mayo de 1981-; Cesar García -7 de oct. De 1994 y Jhonny Silva -22 de sept. de 2005. A pesar de las pruebas contundentes, todos estos casos han quedado en la impunidad.

este país. Por eso no podemos dejar de exigir su desmonte o por lo menos que respete los protocolos que existen internacionalmente para la dispersión de multitudes en estado de excitación (que no se debe confundir con manifestación pacífica).

No olvidemos que entre las practicas no convencionales de sus hombres están: disparos contra el cuerpo de manifestantes con tiros de gas y con tiros recalzados (causantes de la muerte del estudiante Oscar Salas al interior de la UN en Bogotá el 8 de marzo de 2006) que han dejado sin ojos a decenas de manifestantes, el lanzamiento de granadas de aturdimiento a la cabeza de los manifestantes dejando personas sin oídos y con profundas cicatrices en el rostro, la utilización de machetes mutilando personas en su labor “disuasiva”²; el uso de armas de fuego como ocurrió con Johnny Silva³, el linchamiento de personas como lo que hicieron con el joven Nicolás Neira.⁴

En ese sentido debemos **Cerrar filas en torno a la Universidad y evitar que sea militarizada** como lo plantean personajes como Roy Barreras Jr. Entre otros políticos de la región.- Hay que **exigir transparencia en las investigaciones** por el asesinato del policía y evitar montajes como los que hicieron con los estudiantes detenidos en abril de 2008⁵ y en abril de 2001⁶.

Por otra parte, es necesario persistir en **evaluar las formas de lucha estudiantil**, para hacer que la protesta este acorde a lo que es el espacio universitario, que su eje central sea la palabra, acompañada de la creatividad, la alegría, la acción colectiva masiva, tal como se hizo en la pasada lucha contra el proyecto de ley de reforma a la educación superior. En ese sentido, las claridades no sobran y sería bueno que **quienes convocaron al tropel se manifiesten** para saber su versión de lo acontecido y no quedarnos con lo dicho por la policía y las autoridades en los medios.

Para terminar, ya se leen en internet convocatorias en pro de la satanización de la protesta y el recurrente llamado de algún sector univalluno para erradicar la capucha de la universidad; al respecto, quiero manifestar que: Pensar en que desaparezca la capucha y el tropel de la vida universitaria, es como pensar que con el silencio de los fusiles de la guerrilla llegara la paz. Mientras exista la inequidad que hay en este país difícilmente habrá paz, mientras existan tantas restricciones a la democracia tanto en el interior de las universidades, como fuera de ellas, difícilmente dejaran de existir las vías de hecho y mientras decir la verdad tenga como costo la persecución o la muerte difícilmente dejaran de existir los rostros ocultos en la protesta de este país.

Por eso lo más realista esta en acordar nuestros protocolos sobre como adelantar la protesta social entre universitarios y universitarias.

Finalmente, no nos olvidemos de seguir exigiendo justicia en este nuevo aniversario que llega del asesinato de Johnny Silva, tampoco olvidemos que a William Ortiz y a Julián Hurtado, ambos líderes estudiantiles reconocidos por dar siempre la cara en la crítica y en el trabajo de construir movimiento social, los asesinaron fuera del campus universitario los paramilitares (hoy Bacrim) con el beneplácito de las autoridades locales, tampoco olvidemos que Katherine Soto murió por balas disparadas por héroes del ejercito colombiano.

Germán Perdomo. Psicólogo de Univalle y estudiante de estudios políticos y resolución de conflictos.

² Ver registros del ataque del Esmad al resguardo la Maria de mayo de 2006 y octubre de 2009. Red de comunicaciones del CRIC.

³ Estudiante de univalle asesinado al lado del edificio de administración central luego de las amenazas proferidas por el mismo esmad ante la racha de uniformados lesionados en diferentes protestas durante el año 2005.. a pesar de las 38 pruebas que implicaban a cuatro miembros del Esmad como responsables de dicha muerte el caso fue archivado por un fiscal ante la presión política del entonces presidente Uribe y el general Gómez Méndez.

⁴ Estudiante de colegio de 15 años asesinado a golpes por miembros del esmad el 1 de mayo de 2005 en la carrera 7ª en Bogotá.

⁵ Cuatro estudiantes acusados del incendio de una patrulla en la paso ancho el 3 de abril de 2008. detenidos a 600 mts del lugar de los hechos fueron objeto de un espectacular montaje. Todos salieron libres luego de meses de protestas y acciones jurídicas que demostraron su inocencia.

⁶El 4 de abril del 2001 el policía Jhon William Rivera, fue herido con una papa explosiva en la cabeza en disturbios presentados en la avenida “paso ancho” frente a la universidad. el joven policía falleció luego de dos días en estado de coma. Hubo allanamiento del campus, militarización de este por más de una semana con estudiantes detenidos y expuestos ante los medios de comunicación como culpables de dicha muerte, luego de tres meses tuvieron que ser liberados ante las falsas acusaciones.



TROPEL

i

Tropel-era. Era tropel. El papel de un (a) tropelerx... O una temática para individuos sin ínfulas de tropel-HERO

“Yo no puedo decir cuándo nace o si es eterna, si es la historia ke la nutre o ella la ke escribe la historia, o ambas cosas; la idea revolución necesita un corazón para palpar, una mente para expresarse y una mano para hacerse. A veces las personas poseen las tres facultades del misterio: a veces la idea es acción revolucionaria.” Anó.

P

retendo-todo el texto, lo reconozco, es bastante pretencioso-aportar unas claves para desarrollar un debate en torno al tema del tropel, o al menos-o además- para fortalecer el brazo del carácter ke tira la piedra y no tenga ke esconder la mano vacía. El rollo es ke no se kién kerrá o podrá, conmigo, si puedo, salir a *dar roca* después de esto.

Considero ke es admisible referirme a la justicia como único valor social a tratar akí y no mencionar la libertad, la igualdad jurídica, de oportunidades, etcétera, la solidaridad, el cuidado de la naturaleza, entre otros valores; porke siempre es posible comprender estos en akella. Así: es justa la libertad e injusta su anti valor, la esclavitud o la represión; es justa la igualdad e injusta la desigualdad, etc.

Desde una perspectiva intuitiva de la justicia, un estado de cosas calamitoso debe ser destruido, y es la imaginación-de esa misma ke se movió en la Sorbona en el 68-el ingrediente principal de cualkier receta ke se proponga. El medio ke se siga para desvertebrar la injusticia, tipifica una actitud ya marxista, ya revisionista, ya anarquista, ya institucionalista, etc. No es mi objetivo polemizar sobre ké conducta pueda ser más o menos acorde a una u otra “filosofía” (uso la palabra por salir del paso).

Antes de avanzar, llamo la atención sobre el empleo del término *revolución* y derivados con el propósito de atraer el sentir suscitado por el recuerdo de luchadorxs revolucionarixs; en lugar de pretender una re conceptualización, de paso, evito el uso apocado de la palabra en cursiva.

Continúo. Un medio es revolucionario si en él es factible destacar *Dos Condiciones*:

1. **KE LOGRE EL OBJETIVO:** destrucción del orden injusto.
2. **CUBRIR EL VACIO DEJADO:** sin retornar, en ninguna forma, ni en ningún momento, al estado pre-revolución, llenar la ausencia de poder, el limbo jurídico, la falta referencial generalizada, etc

Si se aceptan estas condiciones, se expondrá más adelante, como características propias de un gesto, un acto, una tarea, un proceso o un programa o proyecto revolucionarios, entonces también se debe aceptar como determinantes de los mismos.

La finalidad –no abordaré ahora la discusión jesuita de medios y fines- determina el camino. El fin justifica algunas veces los medios, otras no, pero siempre ha de determinar la acción (entiéndase el término acción de aquí en adelante como una acción o actividad aislada, programática y/o colectiva, individual, etc.) que procura la finalidad.

Ahora bien, ¿en qué medida el propósito moldea la acción? Enunciar un objetivo implica estudiar y acordar la acción a seguir, y esto no puede estar supeditado a convulsiones reactivas inmediatistas, ni a una pretensión de sublimar tragedias o episodios traumáticos sufridos en la infancia, ni al ansia deificante de egos personalistas; mucho menos puede estar exclusivamente fundado en convencionalismos o ideologías de índole alguna, cuando el propósito es llamado revolucionario. Se ha de tener la capacidad de abjurar, entre otras cosas, de tanto egoísmo; de tanto *religionismo* secreto disfrazado de *partidismo*, de *amiguismo*, *parcherismo* o hasta de *sectarismo* y de tantas otras calmas *espiritualoides*, para comprometerse al riesgo de la acción. Tal compromiso provoca, en lugar de variedades partidistas y demás, fuerza política, en tanto que se logren los fines propuestos. Pero una acción impensada, imprevista, corresponde al aventurerismo del que tantos fracasos, frustraciones y tristezas se han cosechado.

Fuerza política

El carácter de fuerza política no dependerá, entonces, del número de agentes activistas, ni mucho menos *pasivistas*; tampoco de la popularidad de una propuesta o de un personaje y su capacidad encanta serpiente; menos aún de una función coercitiva-seguridad democrática, por ejemplo-; sino de la calidad de la acción desarrollada, de si esta logra reducir la injusticia y hasta eliminarla por las vías que sea. Toda revolución ha de consistir en ello sin acentuar las causas de injusticia. Así implementada, dicha fuerza parece rescatar el valor de la política como medio que resuelve conflictos en pro del bienestar general contra intereses particulares. Sí, así es. Política es política, es fuerza política, es revolución y no demagogia.

Sea cual sea la naturaleza de una organización o asociación dada, sea oficial o clandestina, no podría estar en sí misma justificada como revolucionaria hasta tanto no examine sus objetivos a la lente de las dos condiciones. No obstante, ese examen no basta, la supeditación de los objetivos a las dos condiciones produce una potencia o potencialidad política, una especie de estado pre-fuerza política. La fuerza de una hidroeléctrica se nota en la corriente de agua, es la corriente que genera el movimiento de la turbina, no el gran estanque, este es la potencialidad de esa fuerza.

La enunciación de la acción a acometer; las labores desarrolladas tendientes a cristalizar la acción, como son la justificación, la propaganda, la persuasión y las demás que sean del caso, llenan la represa, es decir, incrementan el potencial de la fuerza que necesariamente para constituirse en revolucionaria ha de ser transformada en acción. La fuerza es acción.

La Acción

El alma de la acción revolucionaria ha de ser la imaginación. A “la imaginación al poder” es preciso proponerle un cómo, a saber: **con**. Con imaginación al poder. Así, el fin se sigue de su medio, honestamente, consecuentemente. A su vez, la capacidad hacia la acción de las personas es el elemento de su potencial revolucionario, dado ke desligar el ejercicio del pensamiento de la acción o la acción del pensamiento, es tanto como desligar el sentir del pensar o el pensar del sentir. En un ser revolucionario son imposibles tales excentricidades. No se debe confundir el momento de tematizar, en el ke se menciona por separado una cosa de la otra; con el momento del hecho práctico, real, vivido: el ser revolucionario existe no por etapas, sino uno y al mismo tiempo, de una vez, es *sentipensanteacto*, sin orden cronológico, pues en la unicidad no hay primero ni después. Padre hijo y espíritu santo. Aunque en general, como fenómeno inmediatamente sensible y directo a nuestra percepción, todo el tiempo se nos aparece el acto, y esto relaciona una cronología aparente, lo cual es apenas un *accidente* fenomenológico de nuestra conciencia interna del tiempo, ke necesitaría muchas páginas para exponerse, y no hay tiempo-la acción nos espera-; no hay acción ke no se guíe por una forma de sentir y de pensar, de ahí la condición de ke el ser revolucionario se muestre serio, correspondiente y consecuente, esto es, único en su sentir, decir y hacer. Y dado ke en el arte de vivir uno no deja al ser a la puerta del baño esperando por lo ke tarde la sentada del cuerpo-en ningún momento se aplaza o pospone el ser-, ahora es posible justificar el ke líneas antes haya involucrado actos pekeños, individuales, gestos, tareas, etc., como revolucionarios, pues si hablamos de revolución, necesariamente hay ke hablar de *mi* revolución, terreno en el ke también aplican las dos condiciones, aunque con diferente matiz.

La acción es fuerza. En tanto se manifiesta en tareas ke persiguen los objetivos revolucionarios, logrando objetivos subsidiarios parciales, la acción implica el aumento de la fuerza política. Tal aumento se manifiesta, entre otras cosas, en número de personas, pero cada persona como sujeto político ke piensa, siente y decide autónomamente, libremente, sobre los objetivos. Se manifiesta, entonces, en cualificación de la fuerza; esto es, cualificación de cada persona a partir de las propias experiencias revolucionarias. Así como el yeso no es más ke escultura en potencia delante del artista, la experiencia no es más ke materia histórica delante del sujeto, ambas pueden ser transformadas en obras humanas, después del trabajo artístico, el yeso en obra de arte; luego de la abstracción sobre la experiencia, la materia histórica en fuerza revolucionaria. Es por ello ke toda causa revolucionaria debe surtirle su espacio para el pensamiento reflexivo y auto crítico de sus propias experiencias, antes de regresar a la carga de la praxis de nuevo.

La cualificación consiste en direccionar, reconociendo y respetando sus particularidades, es decir sin volverlas *masa*, las distintas componentes de fuerza en un sentido ke produzca el objetivo y su consecución, a su vez el direccionamiento reposa en las decisiones hacia la acción de cada activista, motivadas por el convencimiento sentimental, racional y/o razonable de ke lo ke se persigue provocará un estado de justicia no sólo para cada activista, sino también para las personas ke dicho objetivo involucre. Así, una futura acción ha de recoger estos preceptos prácticos ke nutran el devenir revolucionario de cada sujeto; lo ke de nuevo redundará en fuerza política, etc. Todo esto significa el logro del más importante de los objetivos subsidiarios parciales: la fuerza política se hace fuerza fuerte toda vez ke cada individuo es una fuerza en dirección del objetivo, considerado en su ser integral como persona y no simplemente parte de una recolección masiva informe o deforme de entes adiestrados o adoctrinados. No hay cualificación en la masa en tanto no se revista de personalidad, de individualidad-no confundir con individualismo-, de imaginación; escasamente hay cuantificación. Es injusto con las personas, y de distinta naturaleza ética, masificar así una propuesta en lugar de fortalecerla. El fortalecimiento es una cuestión de educación y cultura revolucionarias antes ke de encantamiento o imposición de reglas y conductas conservadoras.

De tal forma, es un despropósito la pretensión de masificar una propuesta, una acción, tarea, etcétera, con el único interés de sumar aritméticamente. Además, ninguna masa por grande ke sea garantiza la fuerza. Considérese por ejemplo el caso físico, ke bien sirve para evidenciarlo: $f=m.a$, donde **f** es la fuerza, **m** la masa y **a** la aceleración, aunke es evidente ke **f** incrementa si **m** incrementa, es necesario ke exista una **a**. ¿Ké tanta motivación **a** le podemos imprimir a nuestras acciones, ké tanta **a** rekieren para ser revolucionarias?

Sugiero ke la motivación se halla en la convicción ke produce la decisión hacia la acción, pero no toda motivación **a** ayuda a la fuerza **f**, es menester encaminar esa motivación **a** en la misma dirección de la fuerza **f**, o de lo contrario disminuiría el efecto deseado de la acción. Y bueno, la convicción es producto místico y dialéctico del tiempo. Lo siento, no puedo ser más claro: del tiempo ke cada kien vive, del tiempo en el ke cada kien vive.

Lo ke sí puedo hacer es recrear una situación ke expone de otra forma el anterior párrafo:

En el 4o. túnel de la vía Cali-Buenaventura, un camión de carga inmenso transporta un gran contenedor, se ha atascado en el propio túnel, provocando un represamiento kilométrico de vehículos.

A pesar de lo extenuante del viaje, a Federico no le importaba mucho el malestar. Al contrario, su padre maldecía por el tiempo perdido en la vía debido al incidente del túnel. Federico, de casi 5 años de edad, se mostraba absorto dentro del automóvil de papá mientras se entretenía jugando con su camioncito de juguete.

El conductor del camión no se percató de una saliente rocosa en el techo del túnel, con tan mala suerte ke entre más trataba de salir del aprieto, más se apretaba el camión entre el piso y el techo.

Los conductores y pasajeros sobre la vía al mar poco a poco se fueron convirtiendo en peatones cuando la curiosidad les animó a abandonar buses, camiones, carros, motos, etcétera. Por su parte el conductor del camión se rascaba la cabeza y decidía pedir asistencia técnica profesional por radio. Al poco tiempo se hicieron parte del caos vehicular kieto, grúas, patrullas de policía de carreteras, de tránsito, ambulancias y hasta un carro de bomberos, pues el camionero había hecho saber ke su carga era volátil.

Federico empezaba a contagiarse de la impaciencia de su padre, así ke este decide salir con el niño a inspeccionar y de esta manera calmarse ambos.

“Todos de este lado”, grita una voz guía, mientras un contingente de personas uniformadas de bombero, policía, transito, etc., junto a un gran número de voluntarios con prisa, empujan para tratar de liberar la peligrosa carga. La operación está dando resultado hasta un momento en el ke el contenedor parece empezar a agrietarse por el contacto con la saliente rocosa. La voz guía decide detener el esfuerzo, al tiempo ke comenta en voz baja, “esto se está complicando”, y opta por retirar a todas las personas creando un cordón de seguridad de 100 metros a lado y lado del camión cargado. Cuando Federico y su padre se aproximan al sitio, se encuentran con el cordón de prevención, ahí se enteran por los comentarios de las personas de toda la situación. Escuchan atentos los debates tendientes a dar solución al percance ke amenaza con acrecentarse. Unos sugieren vaciar con cautela el interior del contenedor para retomar la operación inicial de desplazar la carga aprovechando la fuerza de tantas personas, así se rompa el contenedor. Otros, ke se consigan mákinas especiales para fragmentar la saliente de roca maciza ke ocasiona el aprisionamiento del contenedor sobre el camión, lo ke implica al menos 6 horas más de espera, y no garantiza la seguridad de las personas. Toda la gente parece kerer tomar parte en el debate por la solución, y así expresan lo ke creen es la mejor opción. Clausurar la vía por prevención, un paramédico reclama. Usar la grúa, sugiere el chofer de la grúa. Una detonación controlada, kiere un técnico en explosivos. Un compuesto químico ke neutralice la sustancia volátil, dice un bombero,

claro ke el neutralizante nunca ha sido probado, anexa. Invalidar la licencia del camionero, exige un agente de tránsito. “Tíreme la liga yo le colaboro”, un policía en voz baja al oído del camionero ke está a punto de estallar... “Llamen a Uribe”.

En medio de las voces, Federico, ke juega con su camioncito, tirando del brazo de su padre le dice: “papi, por ké no desinflan las llantas del camión”.

Posdata: 1. ¿Federico existe? 2. El camión fue liberado en 20 minutos luego de la ocurrencia de Federico. 3. Su mamá le dice Fed. 4. Hallar la fuerza, la masa, la aceleración, la acción y el objetivo en la anterior experiencia.

Las Dos Condiciones

1. Consecución del objetivo:

Un vaso de agua no detiene al dragón. De acuerdo, puede calmar tu sed. Anó.

No es fácil discernir en dónde termina una lucha interna-no he logrado dar con la psicología del adentro y el afuera ke me aclare esas ciertas *eskizo-ideas* como “yo no soy un hombre... soy un pueblo”, por ejemplo- y donde empieza la pelea por el cambio de las condiciones de injusticia social. Pero no hay problema, no es imprescindible saber sobre la dudosa existencia de esos límites, ke sospecho mero recurso discursivo; hasta creo ke tal delimitación es imposible en el ser revolucionario. Mas por más ke el espíritu revolucionario impele a ciertas contiendas, la relación entre la meta a konkistar y las formas de ke se sirva el revolucionario no

puede ignorar las capacidades tanto propias como de las ke dispone su antagonista, ke, claramente, técnicamente es superior. No se debe ser indiferente ante tecnicismos como el de su fortaleza armada y leguleya, máxime si ese adversario es un gobierno de “mano firme”, ke opta en primera, segunda y tercera instancias por el recurso de la violencia ke acalle cualquier voz contraria, para luego dialogar con el silencio impuesto. El empleo de la violencia, entonces, por parte del revolucionario, ha de estar circunscrito, entre otras, a esta consideración inteligente. No ha de primar, pues, un ansia de héroe y mucho menos de mártir, sobre la posibilidad real de logro del objetivo revolucionario. En lugar de esa violencia simplista, como estudiantes, como seres humanos, es urgente el desarrollo combinado de todas las formas de imaginación, contra cualquier forma de opresión. Contra la técnica armada asesina, proponer la imaginación como arma de vida. No es indispensable un camino labrado de más víctimas de Estado, adokinado por cruces de palo, para lograr, o hacer más válida, una konkista.

Creo ke el rito de la violencia en el ke se recae por parte de algún sector universitario, además de insulso, y esto me parece lo más delicado, le hace la segunda a un gobierno ke se defiende con cientos de miles de hombres súper armados y con leyes ke amparan su accionar represivo y exterminador. Le hace el juego porke, decididamente, el gobierno de Álvaro Uribe Vélez es violento, se escuda en la amenaza y el uso de la violencia para ostentar fortaleza, sin escatimar, a la menor

oportunidad, en el uso de su artillería contra lxs colombianxs. Nada podría poner más en evidencia la debilidad de un gobierno. Pero tampoco nada desnuda tanto la falta de recursividad, de imaginación, por parte de quienes se dicen pelear-y pelean-por justicia social y otras virtudes sociales, como cuando le hacen frente al Estado con una violencia incipiente-*pseudo tropes o para tropes*, por ejemplo-. Se han inutilizado, a ritmo de desperdiciarse, históricamente, vidas y esfuerzos. Hoy no se ve redimido tal empeño. No hay hoy sociedad justa, sólo leyes que ordenan eficientemente las cosas para privilegios exclusivos de pocos y excluyentes de muchos. Si en algún momento alguien sintió por algo una satisfacción revolucionaria, fue un gran sueño, hoy la realidad colombiana no deja siquiera dormir.

Ante tal panorámica no habría más que resignarse a una felicidad de fin de semana en el centro comercial. O, al contrario, decidir una lucha aún más ardua, que demanda la consagración

perpetua de todas las fuerzas revolucionarias, en lugar de un agite de jueves en “la Pasoancho”, con remate de festejo los viernes en “Banderas” (hay monotonías, por más simbólicas que se presenten, que llegan a hastiar). Una lucha que demanda una atención a nuestros momentos cotidianos, en lugar de buscar lograrnos un espacio en la Historia, o la televisión. Una lucha por la perfección individual antes que la estandarización de un pensamiento sobre una masa. Con esto me refiero a la necesidad de poner en su justa dimensión la rectitud que cada quien debe observar en su sentir, en su pensar y en su actuar. Esto, más que cualquier plan “Pinky y Cerebro” de transformación, conquista o salvación del mundo, constituye una conducta ética revolucionaria. En ello consiste mi revolución.

Claramente se ve que esto no es una idea original, lo original sería que de una vez por todas en nombre del compromiso revolucionario que muchxs dicen tener para transformar el mundo en uno justo o al menos más justo o tan siquiera menos injusto; se decidieran a ser justxs a cada instante de sus vidas. Para ello no hace falta esperar a que el exterior cambie, a que caiga el gobierno, y todo gobierno, la historia muestra, y lo que se conoce como virtud moral nos permite apreciarlo, que no es más crimen una masacre en un gobierno dictatorial que en uno constitucional, que la distinción es una mera formalidad, al primero lo apadrina la violencia ilegal y por legalizar, al segundo lo avala una tradición de leyes-“Justicia y Paz”, por ejemplo- que “legaliza el monopolio y uso exclusivo de las armas por parte del Estado”.

Es de esta manera que considero posible la conformación de una fuerza fuerte, con todo el vigor para hacer frente a toda forma violenta gubernamental, puesto que cada componente de esa fuerza, por la única causa de su obrar recto se constituye en sujeto político, políticamente revolucionario, intolerable con toda forma de injusticia, facultado y capacitado para conseguir el objetivo.

Ahora bien, el tropel no agota la lucha por la justicia, es parte constitutiva de la misma y como tal ha de estar en cauce con las demás contiendas propuestas en contra del orden injusto. Si un tropel apunta piedras en esa dirección, en lugar de apenas romperle la crisma a un tombo, es muy probable que sirva al derrumbamiento de tal orden.

2. Cubrir el vacío:

La “Patria Boba” es célebre... por estúpida. Anó.

Probablemente el mayor riesgo que se corra al luchar por la libertad sea conseguirla, sin un opresor al cual atacar, inmediatamente parece surgir una necesidad de recrear las condiciones de opresión y hasta de exhumar el cadáver del tirano con la pretensión de revivirlo cuando no se halla nuevo cuerpo que lo reencarne.

Otra labor de la fuerza política es construir la alternativa que desempeñe las funciones deseables del estado sin convertirse en otro estado. Esta es una tarea que no tiene por qué ser aplazada mientras se trama y ejecuta el proceso de debilitamiento y extirpación del orden opresivo; sino que discurre a la par como parte constitutiva de un proyecto serio de revolución. De lo contrario, muy probablemente se recaiga en las mismas condiciones de injusticia que se propone eliminar, o se haya eliminado. En pocas palabras, no basta con decir lo que no queremos, hay que complementar el proyecto definiendo lo que sí queremos en su lugar. Así, una organización o grupo que no exponga claramente los puntos metodológicos dentro de estos dos aspectos y además comprometa a las personas desde sus autonomías en torno a ellos, estará faltando a esa seriedad del ser revolucionario. Y ni qué decir de las suspicacias a las que dé lugar tal conducta, a saber: desde capta incautos, carga ladrillos, rebeldes sin causa, tira piedras sin objeto ni destino, hasta servidores secundarios de intereses contra revolucionarios, etc.

La patria, el país, la nación, el estado, la cosa que se quiera, se constituye desde el propio hacer cotidiano, en los recursos y métodos que se use para obtenerle, no es, pues, una invención improvisada *post mortem establishment*, o una arquitectura blindada por fuerzas burocráticas estatales, guardianes del orden, etc. No, el poder que se supone duerme en Casa de Nariño, por ejemplo, no reposa en ninguna forma estática, sino que es una dinámica existencial que se expía en tanto se toman decisiones prácticas hacia la acción revolucionaria.

Así, entonces, será posible vislumbrar un punto referencial desde el cual poder determinar rumbos de una causa; apoyándose en este criterio certero que se fundamenta, a su vez, y primero que todo, en un carácter ético crítico de sí mismo, se producirá la valoración de las acciones como aquellas que *sí valen* y han de ejecutarse, distinguidas de aquellas que *no valen* y por tanto, han de rechazarse; evitando de paso el *todo vale* que no es más que otra forma genérica manifiesta del fin redimiendo sus medios.

Sin ir tan a prisa, cabría preguntarse: ¿Cuándo no se logra el fin, qué justifica los medios? O será que ¿mencionar el fin basta para justificar todo lo que se haga por él? Parece ser que aceptar la premisa jesuita implica aceptar la paradoja, como todas las paradojas, determinada por la imposibilidad de la simultaneidad. No es posible que el fin justifique o no los medios si el fin no ha sido logrado, habrá que aguardar a lograrlo para evaluar si los medios quedan o no justificados. No ocurren, simultáneamente, medios y fin. Entonces creer en la sola mención del fin, como fin válido, a futuro conseguible, pudiera justificar o no los medios empleados en el presente.

Pero una mejor opción es *convertir*, en el presente, los medios en fin en sí mismos. Se suscita la simultaneidad, eliminando la paradoja. Es, si se me permite decirlo así, el ejercicio del trasegar del *imperativo categórico* de Kant al ámbito social posible y, sobre todo, cotidiano. Se ve el fin conseguido en la medida en que es evidente mi obrar justo en cada momento de mi vida. Si proclamo la justicia social como fin, necesariamente he de observar que mi conducta se base en la justicia. Ello produce la finalidad inmediatamente, que llegará a ser, por esta vía, el fin último: la justicia social como maximización de mi propia conducta justa.

La justicia es una virtud por conseguir y sin embargo hay quienes persisten en esperarla de un gobierno dador o conquistarla con un martillo en la mano, en cualquiera de las dos manos, por eso quizá siga esquivando.

La condición que se nos presenta para la justicia es, entonces, formación práctica continua e incesante, máxime en un sistema injusto que tiende a asimilar a las personas sin importar culturas o formas de ser. En un estado de cosas así, el ser revolucionario no puede dejar de formarse, de luchar, corre el riesgo, de deformarse, de rendirse.

ii

Entre el Pum y el Crash

*“Pasamos tanto tiempo sin tocarnos
que cuando por fin lo logramos,
necesariamente se siente el
CRASH...” Anó.*

Le dije a THC que si no lo hacía él, lo haría yo. Después de romper algunos pocos vidrios de oficinas bancarias durante el uno de mayo, en un tácito acuerdo, uno de los dos escribiría esta vaina. No voy a esperar a saber si él va a escribir. Nunca fue la intención esperar.

Nunca la quiebra de un banco, ningún vidrio roto causará. Como ni quebrando todos los vidrios de todos los bancos la banca nunca quebrará.

Quebrar vidrios no va a cambiar las cosas, oír decir. Estoy de acuerdo.

No quebrar vidrios, digo, tampoco cambia las cosas. ¿De acuerdo?

¿Para qué hacerlo, si no hacerlo da igual?

¿Para qué hacer cualquier cosa, si cualquier cosa que se haga no cambiará las cosas que nos hacen? ¿O sí?

Caminar marchas kilométricas dando la cara a las fuerzas exterminadoras del estado tampoco cambia las cosas; y caminás por la inercia gremial, porque el sindicato dice caminar, porque a algunos sindicalistas el salario manda caminar. Caminás, entonces, pero no te movés. Rayar y pintar maricadas que a veces no duran más de una hora en las paredes, che, fenómeno, qué artista, que

inspirado; realizar eventos apostrofados de KontraKultura, ke K, sos grande K; no percibir un salario y no kerer hacerlo, prestame pal bus; inventarse parches para exhibirse a uno mismo irreverente y rebelado, ya para descorazonar a papi o a mami por poner sus corazones en la oficina y no en el hogar, ya porke sí, porke no, o por todo, o por nada, o por yo ké se; persignarse en lugar de con una cruz cristiana, con una ácrata A ke armoniza con el toke eléctrico erizado de cabello, o el santigujo con cruce d hoz y martillo en rojo ke palidece hasta el naranjita justo en sincronía al finalizar la frase con la palabra “*uníos*”, y eso para apenas mencionar dos aleluya de la interminable miscelánea camandulera ke en anacrónica ecolalia venimos repitiendo desde el enobarbo del *Das Kapital*. En síntesis, cual Basho y un inmortal haikú, fe-dicente-mente: *el pueblo unido....* Otra vez, la unión. Cuáles, ké va. El pueblo vencido jamás será unido. ¿Y kién lleva la batuta?, pues el director. ¿Ke no le sonamos bien?, pues nos da con la batuta *el gobierno hijueputa puta puta*.

A ké viene, entonces, estimados y estimadas camaradas, colegas, parceros y parceras, amigos y amigas, compadres y comadres, sus mercés, hermanos y hermanas d distintas sectas y religiones, viejos y viejas, panas, otros y otras. ¿a ké viene ese CRASH de vidrios?

Respuesta: POESIA COMPLEMENTARIA.

Nada. El sistema no cambia por fuerzas externas a su propia dinámica generadora de sus estructuras, leyes, normas, conductas, etc. Y mucho menos con *bashodadas*. Al sistema social, económico, político, lo cambia su dinamismo interno, sus reformas planteadas desde él mismo y para él mismo. Las fuerzas llamadas de oposición son apenas fuerzas complementarias de y para esas reformas. Así, a lo máximo ke una fuerza de oposición puede aspirar, cuando en verdad se constituye como tal, es a determinar esa reforma, pero no a decidirla. Sencillo, eso ke entendemos como fuerza de oposición es lo ke el sistema por su propia dinámica se surte a él mismo para lograr el ekilibrio productivo de la estructura sin ke ésta llegue a colapsar. El sistema como una Torre de Pizza. O como en akella película, por fuera de la matriz no hay nada, hasta los errores, los virus, son parte de ella.

¿Y Usted en realidad cree ke sea así?

Entonces no hacer nada. Ni caminar, ni virusear, ni crash, ni nada. ¿Cierto?

Bueno, eso seria una decisión propia de cada kien ke se kiera cuestionar por su deber ser. Si a uno no le gusta su familia en la ke creció, se va de la casa, o mata a su familia o trata de cambiarla, o la ignora y así conserva el techo y la comida sin ningún otro esfuerzo ke el de vivir según las normas familiares, etc.

Hay kienes han decidido caminar, aún a pesar d su familia, d su abrigo y su pan. Sobre esas personas, por esas personas, para ellas, es destinada esta reflexión, con el ánimo de mejorar el andar. Aunke pueda ser ke resulte más chueco.

Psicología, prudencia, estrategia e imaginación de la acción

Romper vidrios, y no por accidente como kien deja caer un vaso de entre las manos, produce una sensación extática ke ya muchos psicoanalistas añorarían ensillar. Lograr un pekeño caos de millares de fragmentos es casi la emulación de un arte creacionista. Ese pekeño *big-bang* es, por lo ke dura la multiplicación d los vidrios, una cosa deificante. Ciertas rebeldías reposen en estos ánimos, ninguna revolución. Pero no caer en la tentación d volverse dios para toda la vida, o kerer hacerlo, es un

trabajo d paciencia y continuidad. No de una o de dos veces al año, cada uno d mayo, cada ke el gobierno asesina, etc. Eso sí, a nadie se le puede negar su rabia, ni su rato de efervescencia y estallido, la vaina es ke no le pase a la rabiosa o al rabioso lo ke le pasó al pone bombas cuando atentó contra el tirano, justo esa mañana de la bomba, a la misma hora, además del tirano, también pasaba la mamá de akél *Alekos*. Y claro, hubo de rescindir el derecho a descontarle un monstruo a la faz terrestre por mantener el amor de mamá, evitó, *Alekos*, oprimir el detonador, esa mañana. Sería recomendable no tener parientes. O tan sólo evitar coincidencias, o más evitables aún, contingencias, si se traza un plan.

Deshinchado el ego al pasar la volatilidad ke rompe o vuela cosas, no siendo mucho lo ke keda, porke al vidrio como al tirano los reponen los bancos; la seriedad, ke en la calma es tan crucial como la decisión en el calor, demanda la continuidad en la acción, una tal ke por ejemplo se programe con el objeto de kebrar los bancos y no sólo sus vitrales. Entonces se estaría pasando del acto rebelde, festivo, aislado, ke conmemora el natalicio o muerte de un/a merecidx homenajeadx, por demás cargado del simbolismo rekerido, al acto revolucionario circunscrito al logro del objetivo. Ké difícil ¿no?, pretender un programa ke logre el colapso del sistema bancario. ¿O cuántas piedras o bombas bastarán para lograrlo?

Si a pesar de todo, kien tira la primera, segunda, tercera... piedra, persiste en hacerlo sin más objeto ke el de la oportunidad de hacerlo, ojalá los arrestos no le falten a la hora de correr, pero tampoco la inteligencia para correr en dirección distinta de akellas personas-sin contar al ESMAD-ke no aprueban su accionar. Más si entre la multitud hacia la ke la o el tira piedra corre a refugiarse se encuentran niños y niñas, ancianos y ancianas, etc. Esas cosas se llaman consideraciones, no entiende uno entonces por ké no son consideradas. Valga decirlo, ante tal falta de consideración, con ké carácter se puede reclamar solidaridad. Entre otras cosas la solidaridad no se reclama, no se pide, ella surge como un hecho desinteresado desde las personas identificadas con un clamor, o causa, etc., sin esperar a ser reclamada. Lo ke se otorga por vía pedigüeña son dádivas o limosnas. Pero nadie tiene porké estar cubriéndole la espalda a nadie en consecuencia de la inconsecuencia de alguien, y menos si esa espalda da al frente de un ESMAD. ¿A kién se le puede obligar a ke arriesgue su pellejo y sus pulmones por *solidaridad*? Y tampoco, nadie tiene porké ser el fondo contrastante sobre el cual una pretendida vanguardia refulja de protagonismo tira papas, tira piedras al increcendo de pumes y crashes. Lo ke es música para algunxs oídos, muchas veces suele ser apenas un yermo politonal para otros. Aprender a mirarnos, a escucharnos, es ineludible rekisito para construir una gran sinfonía vistosa, estilo V, si se kiere.

La única diferencia entre arrojar una piedra a un vidrio y arrojarla contra un policía, talvez sea ke resulte más fácil romper lo primero. En ambas situaciones es el mismo acto simbólico, como le llaman, sin importar ke tan rotos resulten los objetivos. Pero un momento de consideraciones reclama la prudencia y, lo más importante, la estrategia. No es muy prudente arrojar piedras y no mantener la mano en alto defendiendo el acto personalmente, en lugar de buscar escondite en donde no se debe. Si cuando Usted-con Usted me refiero a Usted ke lo hace-lanza una piedra, lo hace con la firme intención de romper algo, vidrio o policía, no se explica uno-yo-su acto de buscar refugio, anonimato, masa, muchedumbre; despersonalizando su acto, ke de otra forma sería sublime. Ah, se me replicará ke es por seguridad, ke no se las puede dar de artista, ke de no confundirse entre la multitud, fácilmente el estado hará uso de su fuerza represiva contra Usted... Me adelanto a ese reproche: no salga de su casa, ahí está más seguro. Pero si insiste en salir y arrojar piedras, prepárese, hágase fuerte, trote todos los días al menos 5 kilómetros, lea, ke sirve tanto como correr o tirar cosas, entérese de lo ke pasa en su barrio, en su ciudad, en su país, en el mundo, y principalmente, de lo ke le pasó al último personaje ke tiró la última piedra. Y, muy importante, cuídese de correr en dirección de kienes se abstienen de involucrarse con el mismo arrojo ke Usted lo hace, o simplemente se

abstienen; recuerde siempre ke Usted es de los primeros blancos ke persiguen las balas de la lógica reacción estatal, y no se keje, esas balas son inanimadas como los agentes del orden ke las disparan, de hecho es conditio sine qua non de un gobierno como el del presidente Uribe para la contratación de agentes del orden. No confunda, púes, la lógica aristotélica-ke no propuso Aristóteles para fundar represiones-en la ke se funda este gobierno, con la realidad de la vida en la ke Usted y yo y otros y otras distintxs caminamos y pensamos seguir caminando en lugar de correr, no responda lógicamente, ni estúpidamente, ninguna persona es más veloz ke una bala, y menos ke una bala oficial. **Yo** se lo aseguro, no kiera, por favor compañerx, constatarlo.

Ahora, si Usted está dispuesto a librar la última batalla de su vida, sin atender lo ke nadie diga, no espere ke su convicción y decisión sean la convicción y decisión, de la noche a la mañana, de toda la gente ke Usted espera respondan *solidariamente* o actúen con idéntica resolución, *valentía* o... *estupidez*. Así Usted crea ke *su* lucha es *la* lucha. Y si *la* lucha implica dar de baja a un enemigo, o “matar a un tomo”, haciendo uso del tropel en la Universidad del Valle, esté más seguro ke se trata de *su* lucha. Ante tal monografía de *su* egoísmo, ¿ké biblioteca de solidaridad se puede escribir? Ninguna.

Al contrario, con un pulso estratégico, muy probablemente sean mejor historias las ke se puedan consignar en esa biblioteca. Aunke por estos días aciagos la estrategia es parte de lo ke el accionar de ciertxs compañerxs me hacen considerar como un total *misterio*. La otra parte del *misterio* es la imaginación.

Siendo el aspecto más sensible, en tanto ke es el momento en el ke muchos y muchas nos distanciamos de akellas personas ke no observan ninguna estrategia a la hora de su activismo pro tropelero; la estrategia es complemento de la imaginación y la imaginación es la mejor de las estrategias a la hora de actuar contra la injusticia. Como tal, hablar cifrado en dogmatismos de ellas es impropio, pues cada situación plantea sus particularidades ke determinarán las formas estratégicas e imaginativas de hacer frente a la tiranía. Pongo por caso un ejemplo inmediato: hace apenas unas pocas semanas el gobierno local dispuso el desplazamiento violento de sus viviendas, haciendo uso del ESMAD, de las personas ke habitan el sector conocido como Navarro. Hoy en día esas personas, niñas, niños, mujeres, etc., duermen a la intemperie. Un grupo de estudiantes encapuchadx cumplió una labor estratégica al salir a la Av. Pasoancho en frente de la Univalle, a denunciar el atropello ke la Fuerza Pública estaba desarrollando en Navarro ese día, en ese momento. Fue una labor, al contrario de tantas otras, como las últimas 5 veces ke se han presentado imitaciones de tropeles, ke presentó una estrategia, y no tuvo ke ver con el número de encapuchadx, ni con la cantidad de objetos ke lanzaron, ni con cuántos metros después del límite impuesto por la fuerza pública lograron avanzar lxs estudiantes, tampoco tuvo ke ver con lo elocuente de discursos pronunciados, y menos con las bajas propiciadas al ESMAD, no. Todo lo estratégico del acto se reduce a una cuestión aritmética, a saber, un policía, una tanketa conteniendo un tropel en Univalle, ese día, en ese momento, ekivalía a un policía, una tanketa menos arrasando hogares y familias en Navarro. Ese día hubo tropel en Univalle.

El contraejemplo, infortunadamente, también acaeció varias veces hace poco. El más reciente ocurrió el jueves 21 de mayo cuando se llevaba a cabo una manifestación pacífica en la misma avenida de siempre, en la Av. Santa Pasoancho. Como desconozco los pormenores, me remito a evaluar sobre los precedentes de ese día. La motivación tuvo ke ver con la inasistencia del señor rector de la Univalle, Iván E. Ramos C., al Cabildo Abierto Universitario, citado para ese día. Algunxs estudiantes decidieron ir a la citada avenida para hacer denuncia de un rector ke no fue a una reunión. Se encontraban en eso, bajo la modalidad de plantón, según me manifestaron participantes, hasta ke llegó el ESMAD, y entonces el plantón pacífico empezó a...matizarse, digo así para no injuriar a nadie. Luego de ser retenido en juego de gato y ratón, donde la fuerza pública, a la ke siempre

considero débil, era la felina; el matiz le dejó varios moretones al compañero Barrios y una reseña pintada en la Sijín. El gato no kizo cenar ratón esa noche. No hubo tropel, no hubo plantón, no hubo una chapola, flayer o papel alguno para “comunicar a la ciudadanía lo ke está pasando en la universidad”. Como si le importara, como si le importara a la ciudad ke el rector no fue a una reunión. Buenos días amigos, los rectores maman gallo. En cambio sí importa a la ciudad el “hijueputa trancón ke se arma cuando esxs vagxs de Univalle se rebotan”. Tarea: justificar el “trancón”. Al menos.

Supongo ke los dos ejemplos prácticos anteriores darán mucho más de ké hablar. Espero ke den para hacer también. Cierro esta parte del texto con una manida justificación para cuanto alboroto se ha propuesto hacia la Pasoancho, a saber, el tropel (la pelea, lucha, conato de tropel, proto-pseudo-para-cuasi-pro-tropel, como se le kiera denominar) se justifica en las razones de injusticia ke el gobierno de Uribe plantea. Absurda justificación, en la práctica, como muchas de las consignas voceadas. Es verdad, Uribe, como ningún otro, nos reta a diario con su tiranía. Entonces ké hago akí escribiendo, cuando debería estar en la Pasoancho, con mi capa roja y calzoncillos por encima del pantalón, frenando la injusticia. ¿Estaremos condenados y condenadas a echar piedra per secula seculorum?

Creo ke además de considerarlas, hay personas ke practican otras formas de frenar la injusticia, sin antifaz, ni heroismoides, ke de hecho son formas más contundentes y silenciosas, y ke además han pagado altas cuotas de sacrificio, impagables por arrojadx, convencidx y decididx tropelerxs. Son personas ke, efectivamente, toda la vida, todo el tiempo están luchando, así nunca hayan tropeleado o nunca lo vayan a hacer; y siempre tienen razones para pelear y lo hacen exhibiendo todo un arte de la inteligencia en el cómo, en lugar de corresponder obediente e idiótamente útil a la contingencia gubernamental para el día planteada.

Una última invitación: no cegarse en la incandescencia d una estrella, contemplar el universo d la lucha; parar un poco de *tropear* etéreamente, no dejar nunca de luchar, para ke no se corra el riesgo d cansarse, d rendirse.

iii

Un tropel

“Este concierto se lo dedico a la señora justicia, en honor a las vacaciones ke parece se está tomando, y en reconocimiento al impostor ke ha ocupado su lugar...” V.

El uso de la violencia debe ser justificado, sus causas deben ser entendidas y aceptadas por las personas, debe contar con el respaldo de la población ke, así, la legitima.

Uno de los episodios más sonados en América en cuanto al uso de la violencia, justificado, legitimo y social, es el ke discurre en los Estados Unidos por la reivindicación de los derechos de la gente afro americana.

(El recurso de la violencia debe ser repudiado. La violencia es el fin de la inteligencia....

Cuando es usada para defender nuestros derechos la violencia se convierte en inteligencia...)

ESTE CAPÍTULO CONTINUARÁ...

Posdata a todo:

“nada había antes d algo haber” Anó.

“d lo ke no se sabe es mejor no hablar”. L.W.

“hablar evidencia el mayor de los mutismos”. S.K.

“Sólo kien pelea está vivo”. C.d.I. P.

“...soy el más lindo”. M.A.

“todos somos uno” E.A. (eskizos anónimos) y A.K.

“...el resto son detalles”. A. E.

“ke la fuerza t acompañe”. M. Y.

“hay kienes luchan toda la vida, han d terminar exhaustos” Anó.

“revolucionarixs d todos los ideales, uníos”. B.P.

“después de la muerte también habrá musik” J.H.

“mi musik (...) se encuentra en el centro d un tambor bien legal”. I. R.

“no importa el color del pie, sí la huella ke deja” Anó.

“las ideas son a prueba d balas” V.

“siembra, no entierres2 Anó.

“el miedo al amor produce amor al miedo” Anó.

“I’ll b back”. T.

“Y lo ke Vos digas, mi amor”.